Autor: VILLANUEVA CRIALES JUAN

Título: "DIÁSPORA Y ETNÓGESIS DURANTE EL TIWANAKU TERMINAL EN LA REGIÓN DE COHONI, LA PAZ, BOLIVIA.

Año: 2015

Libro: PONENCIA 80TH ANNUAL MEETING, SOCIETY FOR AMERICAN ARCHAEOLOGY. SAN FRANCISCO, CALIFORNIA.

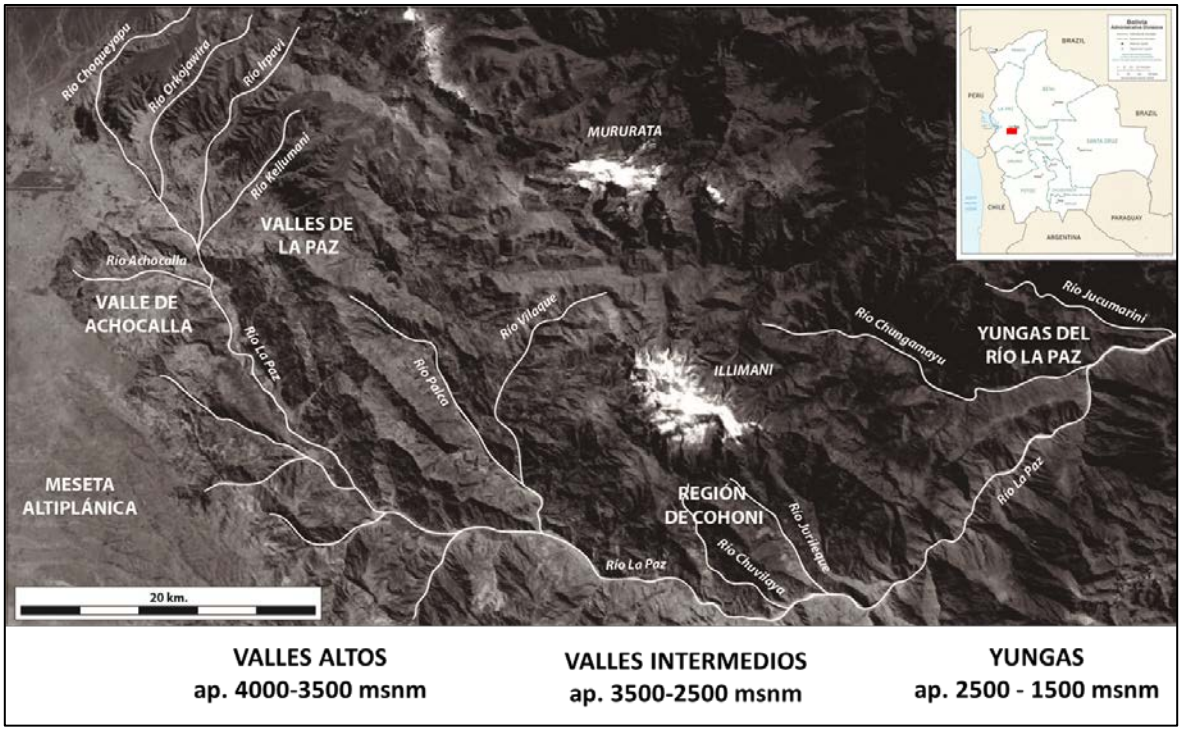
Diáspora y Etnogénesis durante el Tiwanaku Terminal en la Región de Cohoni, La Paz, Bolivia.

Juan Villanueva Criales – UTA/UCN

80th Annual Meeting, Society for American Archaeology
San Francisco, California, April 15th - 19th, 2015

Introducción

Los valles y yungas orientales ubicados al sudeste del lago Titicaca, en relación con el río La Paz y sus afluentes, han recibido poca atención arqueológica en general. Las consideraciones y datos arqueológicos dispersos respecto a los valles y yungas del río La Paz son relativamente tempranas (Bennett 1936; Ponce Sanginés 1967; Portugal Ortíz 1972; Portugal Zamora 1957), pero esfuerzos más sistemáticos han ido incrementándose paulatinamente, especialmente desde la década de 1990. Gracias a estos trabajos, hoy contamos con evidencias acerca de la ocupación prehispánica de las cercanías del río La Paz en tres zonas principales: (1) Valles altos como La Paz y Achocalla, inmediatamente vecinos a la meseta altiplánica (Aranda 2008; Lémuz y Aranda 2008; Huidobro 2009; Michel et al 2000; Paz et al 2008), (2) valles escarpados de la región intermedia de Cohoni, con ríos originados en los deshielos del nevado Illimani (Estévez 1985; Fernández 2004, 2008; Villanueva 2011), y (3) yungas bajos cono Quilambaya, Taca, y Huara (Di Cosimo y Castellón 2012; Estévez 1992; Rodas 2006).



Ubicación y subdivisión de los valles del río La Paz

En este trabajo nos concentramos en la zona de los valles del Illimani y específicamente en la región de Cohoni. Discutimos la ausencia de evidencias para el Formativo y el Tiwanaku Temprano, para luego abordar las características de la etapa de probable poblamiento de la región, el Tiwanaku Terminal – Intermedio Tardío. A modo de epílogo, trataremos algunos aspectos referidos a la reorganización y articulación de la región en tiempos del Inka y su visibilidad etnohistórica.

Cohoni en el Formativo y el Tiwanaku Temprano: ¿una zona de paso?

Un aspecto de la arqueología en los valles altos afluentes del río La Paz es que en ellos se han reportado asiduamente componentes correspondientes al período Formativo (ap. 1500 a.C. – 500 d.C.). En ambos casos, especialmente en el del valle de La Paz, las prospecciones y excavaciones han tenido que concentrarse en zonas alejadas del centro del valle debido al crecimiento de la mancha urbana. Las evidencias formativas en sitios como Pampajasi y Kellumani en el valle de La Paz (Aranda 2008; Lémuz y Aranda 2008) y los sitios identificados en Achocalla (Michel et al 2000), parecen responder a una lógica aldeana y enfatizar la ocupación en mesetas para el aprovechamiento agrícola de los pisos vallunos. También es importante notar que en ambos valles se describe al material arqueológico formativo como cercanamente emparentado con los materiales Chiripa del circun-Titicaca (Lémuz y Aranda 2008; Michel et al 2000).

Este fenómeno contrasta marcadamente con la situación de los valles del Illimani y de los yungas del río La Paz, donde las prospecciones sistemáticas no han detectado evidencias de ocupación formativa hasta la fecha. En el caso de la región del Illimani no se han encontrado sitios formativos, y las evidencias arqueológicas más tempranas corresponden a la época Tiwanaku (Fernández 2004). En cuanto a los yungas del río La Paz, se ha detectado también que los sitios más tempranos hasta la fecha son Tiwanaku (Di Cosimo y Castellón 2012). Así, la ausencia de una ocupación formativa previa parece ser un punto en común entre ambas zonas, en marcado contraste con los valles altos.

La inserción de las comunidades agrícolas de los valles altos en la influencia Tiwanaku en el Horizonte Medio (ap. 600 – 1100 d.C.) es conocida desde el trabajo de Bennett (1936), quien establece la presencia de materiales afiliados a Tiwanaku en Llojeta, valle de La Paz. Desde entonces, varios trabajos han reportado sustancial presencia Tiwanaku en diferentes puntos del valle (Aranda 2008; Lémuz y Aranda 2008; Huidobro 2009; Portugal Zamora 1957), lo que permite sugerir que en la época Tiwanaku se mantuvo el fuerte énfasis agrícola del valle de La Paz, aparentemente con un desarrollo administrativo local (Aranda 2008). En el vecino valle de Achocalla, las prospecciones detectaron varios sitios domésticos Tiwanaku (Michel et al 2000), destacando ACH-10, en el que excavaciones posteriores permitieron identificar una ocupación de origen altiplánico, que replica un patrón organizativo Tiwanaku con cierta independencia local (Paz et al 2008).

Otra zona del río La Paz donde fueron detectados tempranamente vestigios Tiwanaku es la zona de Yungas, particularmente el sitio de Pasto Grande, cuya infraestructura es inkaica en su mayor parte,

pero donde Estévez (1992) reconoce cerámica Tiwanaku. Las recientes investigaciones en la región tienden a sugerir la existencia de sitios Tiwanaku en la zona de Yungas, especialmente en Taca y Quilambaya, donde se han detectado ofrendas con ceramios completos de estilo Tiwanaku (Di Cosimo y Castellón 2012).

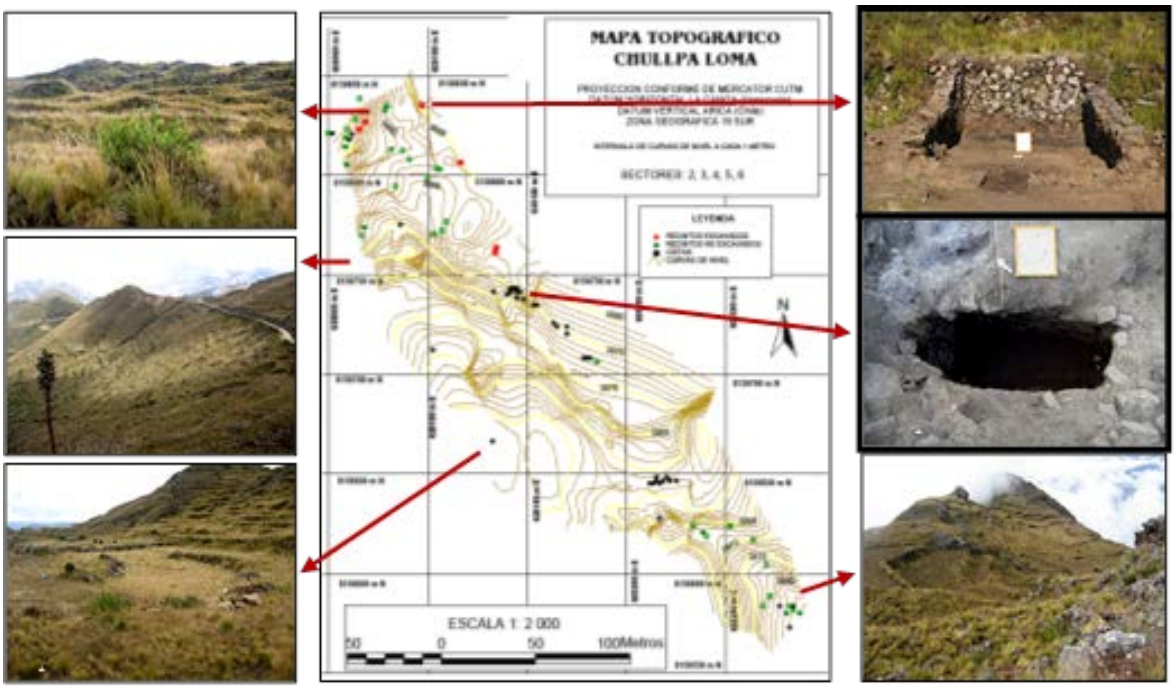
La presencia Tiwanaku en los valles de La Paz y en la zona de yungas permitió a ciertos autores hipotetizar presencia Tiwanaku en el valle de Cohoni, como zona intermedia entre las dos regiones anteriores. Así, el trabajo de Estévez (1992) en Sud Yungas sugiere una conexión temprana entre el valle de La Paz y Pasto Grande, a través del eje Palca-Collana-Cohoni-Quilambaya-Taca-Callejón Loma. En general, la visión actual de la presencia Tiwanaku en Yungas apunta a una ocupación desde la época Tiwanaku en Pasto Grande y en Quilambaya, mientras que algunos rasgos constructivos y vasijas ceremoniales en el sector de yungas más occidental o cercano al nevado Illimani sugieren una relación solamente con los últimos siglos de Tiwanaku (Di Cosimo y Castellón 2012).

Volviendo a Cohoni, los primeros asentamientos de supuesta filiación Tiwanaku detectados fueron grandes sitios de habitación como El Calvario, Chullpa Loma o Loma Tanari (Estévez 1985). Estas evidencias motivaron trabajos posteriores de prospección sistemática regional, que llevaron a Soledad Fernández (2004) a plantear una colonia Tiwanaku centralizada en Cohoni, idea posteriormente reconsiderada en base a un posible fenómeno de colonización sin mediación estatal (Fernández 2008). Sin embargo, las excavaciones realizadas en Chullpa Loma, uno de los principales sitios de la región (Villanueva 2011), nos han llevado a refinar la cronología de ocupación de Cohoni, aspecto que se abordará en seguida.

De todas maneras, es posible que en la región de Cohoni haya tenido lugar actividad ceremonial, tal vez relacionada a la visualización cercana del nevado Illimani (Villanueva 2011). Un elemento cerámico detectado en superficie son los incensarios de estilo Tiwanaku, asociados a áreas ceremoniales y funerarias (Fernández 2004) y que no se han encontrado en las excavaciones de Chullpa Loma. Aunque esta distinción es probablemente funcional, es posible que algunos de estos ceramios hayan sido empleados antes de la ocupación residencial en Cohoni, en relación a dinámicas camineras.

El Tiwanaku Terminal – Intermedio Tardío en Cohoni: diásporas, etnogénesis y articulación

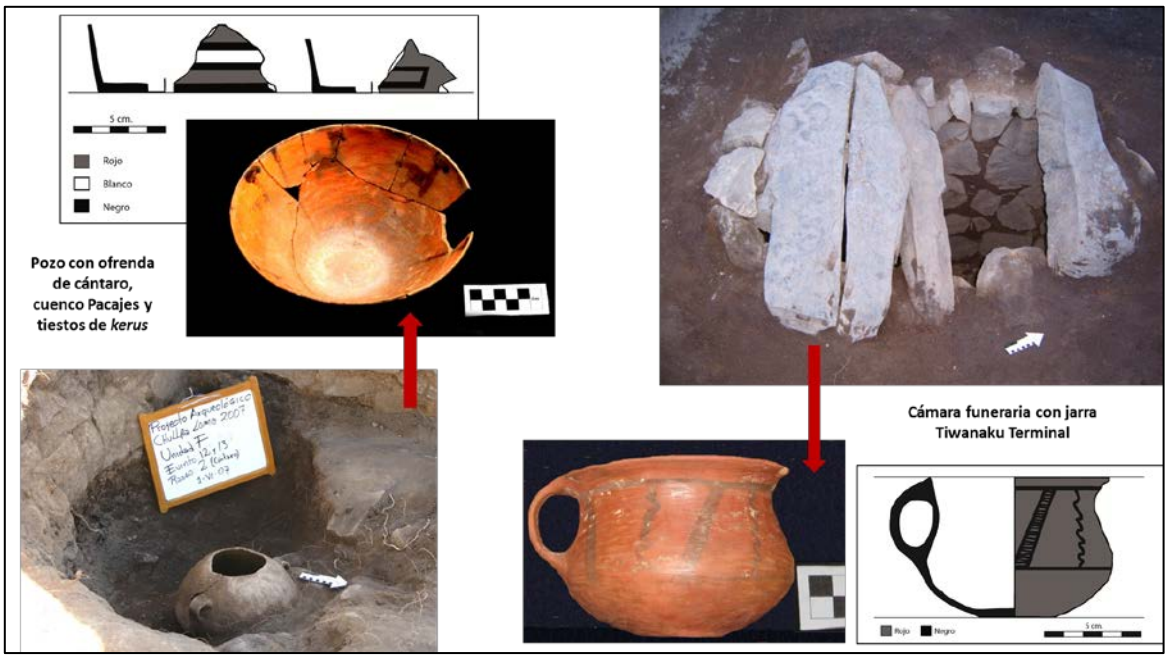
Las excavaciones en Chullpa Loma, un asentamiento de 11,6 has provisto de abundantes terrazas agrícolas y canales de riego, plataformas habitacionales con restos de recintos cuadrangulares, tumbas subterráneas y un área comunitaria abierta, fueron llevadas a cabo el año 2007 (Villanueva 2011). Las excavaciones se concentraron en cinco recintos habitacionales y detectaron en todos los casos dos ocupaciones superpuestas, la superior con materiales locales y de filiación inka regional y la inferior con materiales locales, Tiwanaku y del Intermedio Tardío altiplánico.



Levantamiento topográfico y rasgos más importantes del sitio de PCO005 o Chullpa Loma

Los contextos más tempranos de Chullpa Loma son rasgos votivos que cortan las plataformas de residenciales antes de la construcción y ocupación de las habitaciones y parecen provenir de momentos de transición entre Tiwanaku y el Intermedio Tardío. Uno de estos contextos es un pequeño pozo de ofrenda con un cántaro cerámico, acompañado por dos fragmentos de vasos *keru* polícromos y por un tazón de engobe rojo con motivos de llamas gruesas en negro de estilo Pacajes, datado en el Intermedio Tardío (Albarrracín 1996; Janusek 2003).

El otro contexto es un entierro en cámara lítica cuadrangular, sellada por una capa de arcilla amarilla. Contiene los restos deteriorados de dos individuos junto a un alfiler de bronce, una cuenta azul y una jarra ancha y corta de engobe rojo, con pintura negra en líneas diagonales y onduladas. El ceramio, la técnica de construcción y la forma de la cámara sugieren relaciones con contextos fechados para momentos terminales de Tiwanaku en el sitio de Tiraska, cuenca SE del Titicaca (Korpisaari 2006).



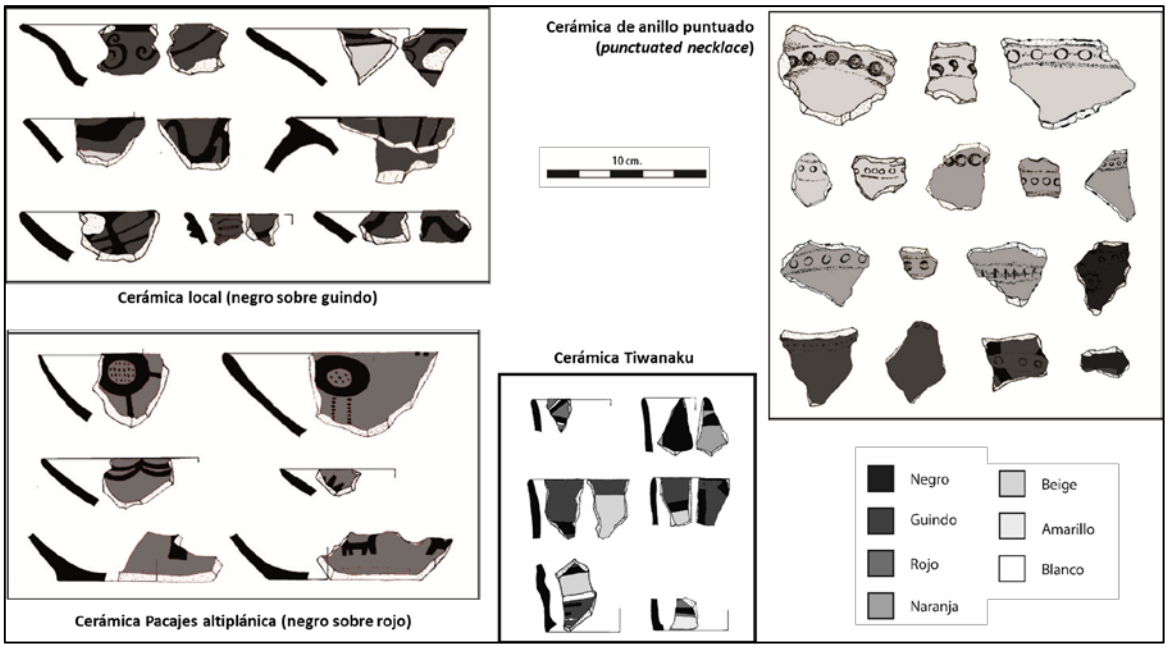
Rasgos de transición Tiwanaku-Pacajes documentados en excavación

Los contextos de ocupación habitacional tempranos presentan rellenos domésticos con hueso animal y cerámica fragmentada. Existen algunos tiestos de *kerus* Tiwanaku, pero la gran mayoría de los materiales son de origen local: las pastas cerámicas tienen abundantes inclusiones gruesas de pizarra –piedra abundante en la zona- y cuarzo traslúcido, en contraste con las pastas altiplánicas, con inclusiones de arena fina. Los recipientes locales incluyen ollas y cántaros, tazones, cuencos, jarras y botellas. Por su morfología, el utillaje cerámico local es similar al del altiplano circun Titicaca a inicios del Intermedio Tardío, sin aparecer formas que remitan a tradiciones anteriores o de otros orígenes.

La presencia de escudillas con el labio ligeramente evertido recuerda a ciertas manifestaciones de la transición Tiwanaku-Pacajes en el Titicaca (Albarracín 1996; Janusek 2003). Sin embargo, el tratamiento de superficie toscamente alisado, las superficies con un baño ligero de color guindo oscuro y la pintura negra en base a gruesas líneas, son aspectos locales. Junto a este material aparece en cantidades menores cerámica Pacajes, representada por cuencos bruñidos de engobe rojo, que llevan dibujados en negro motivos usualmente descritos para el Intermedio Tardío en el circun-Titicaca (Albarrracín 1996; Janusek 2003) y altiplano sur de La Paz (Pärssinen 2005; Villanueva y Patiño 2008).

Un indicador interesante es un material compuesto por jarras y cántaros sin pintar, realizado en pastas locales y que lleva un anillo modelado en el área del cuello, sobre el cual se ubican pequeños círculos o semicírculos sucesivos en bajorrelieve. Esta técnica es sumamente similar a la que describe Bermann (1994) para Tiwanaku en el sitio de Lukurmata (anillo puntuado o *punctuated necklace*) y que asocia a las pastas Pantini Orange y Vilamaya Buff. Materiales de este tipo han sido reportados en superficie (Fernández 2004) y también en las excavaciones en Chullpa Loma, siempre en contextos del Tiwanaku Terminal (Villanueva 2008). Recientes reportes señalan también la

presencia de estos materiales en los yungas del río La Paz (Di Cosimo 2014), donde también se tiene reportada cerámica de estilo Pacajes (Rodas 2006).



Principales componentes cerámicos del Tiwanaku Terminal detectados en las excavaciones en Chullpa Loma

En suma, la asociación estratigráfica de gran parte del material de Chullpa Loma con contextos y materiales que sugieren una data ubicada entre el Tiwanaku Terminal y comienzos del Intermedio Tardío, permite reconsiderar el panorama de superficie del poblamiento de Cohoni, asignando gran parte de los sitios habitacionales mayores a esta etapa (Villanueva y Fernández 2012). Esto nos permite sugerir que durante gran parte de la época Tiwanaku, cuando sitios yungueños como Pasto Grande pudieron estar en funcionamiento, Cohoni habría sido una zona de paso entre valles altos y yungas, sin grandes núcleos poblacionales.

El poblamiento más intenso de Cohoni se sitúa entre el Tiwanaku Terminal y el Intermedio Tardío y parece provenir de la cuenca del Titicaca. Esta idea se sustenta en: (1) La presencia de un utillaje cerámico altiplánico, reproducido íntegramente mediante materias primas locales. (2) La arquitectura funeraria, con entierros en cámaras líticas similares a los que se dan de modo contemporáneo en ciertos puntos del circun Titicaca. (3) La arquitectura habitacional basada en estructuras de planta cuadrangular sobre plataformas amplias, similares a las que reporta, por ejemplo, Bermann (1994) en Lukurmata, aunque con un uso más asiduo de la piedra, material abundante en la zona.

Estas características altiplánicas de Cohoni nos han llevado a sugerir que en los últimos siglos de la presencia Tiwanaku en el circun Titicaca tuvo lugar una gradual *diáspora* de poblaciones altiplánicas a la región (Villanueva 2011; Villanueva y Fernández 2012). Es posible que la mayoría de los sitios habitacionales de Cohoni como El Calvario, Lekelekeni o Loma Tanari, que tienen características similares a las de Chullpa Loma, respondan a este fenómeno. De ser así, un gradual

poblamiento de la región del Illimani a partir del altiplano podría responder al contexto de crisis agrícola que sufre el altiplano en los últimos siglos de Tiwanaku según ciertos autores (Ortloff y Kolata 1993). El poblamiento de Cohoni adquiere sentido entonces por las posibilidades de practicar agricultura irrigada por deshielo, en un entorno de pronunciada microverticalidad que permite un acceso directo a varios pisos ecológicos (Villanueva 2011).

En todo caso, la explosión de asentamientos entre el Tiwanaku Terminal y el Intermedio Tardío en los valles del Illimani parece tener un correlato en la zona de yungas, donde se ha reconocido que la mayor parte de los grandes sitios habitacionales como Inkataca o Markapata corresponden al Intermedio Tardío (Di Cosimo y Castellón 2012).

Los datos de Chullpa Loma y del valle de Cohoni sugieren que el rol de la región como bisagra de articulación entre valles altos y yungas del río La Paz sigue vigente con la diáspora altiplánica. Chullpa Loma presenta un material local asociado estratigráficamente a material de procedencia altiplánica que también aparece en yungas. Al mismo tiempo, la cerámica con anillo puntuado aparece, aún en cantidades reducidas, tanto en Cohoni como en el altiplano y los yungas. En este contexto de articulación interzonal, la emergencia de un estilo cerámico regional sugiere fenómenos potenciales de etnogénesis en Cohoni. En investigaciones previas (Villanueva 2008) sugerimos la posibilidad que la experiencia compartida de la diáspora altiplánica haya servido para cimentar una solidaridad comunitaria que daría paso, gradualmente, a la consolidación de identidades sociales propias de Cohoni.

Sin embargo, también existen rasgos que emparentan a los valles del Illimani con las regiones de yungas, además del hecho de que parecen responder a fenómenos de poblamiento tardíos. Los sitios ubicados en altura son un aspecto común a ambas regiones, aunque en el caso de yungas estos tienen elementos defensivos (Di Cosimo y Castellón 2012). Asimismo, la arquitectura realizada en piedra, formando recintos cuadrangulares, aparece en sitios de ambas zonas. Los vínculos establecidos mediante el material cerámico, más allá de la presencia común de la cerámica con anillo puntuado, deberán ser evaluados a futuro mediante estudios interregionales.

De todos modos, existe un rasgo que distingue a las dos regiones más orientales del río La Paz de la zona de valles altos, y es la arquitectura funeraria del Intermedio Tardío. En los valles de La Paz y Achocalla se ha documentado la presencia de torres funerarias o *chullpares* de barro (Lémuz y Aranda 2008; Lémuz y Rivera 2006). Estos rasgos funerarios son similares a aquellos típicos del Intermedio Tardío altiplánico, ya no del circun-Titicaca sino de zonas vecinas a los valles de La Paz y Achocalla, como Viacha (Sagárnaga 1993) y el resto del altiplano central (Kessseli y Pärssinen 2005; Heredia 1993; Sagárnaga 2008). En contraste, en los valles del Illimani y en los yungas del río La Paz la arquitectura funeraria sigue siendo subterránea, con revestimiento de piedra. Dada la significancia que adquieren las conductas funerarias, estas diferencias acusadas probablemente delaten distinciones sociales a escala interregional.

Comparación entre arquitectura funeraria de los valles altos y región de Cohoni. Arriba: torres funerarias o *chullpares* de Achocalla (Lémuz y Rivera 2006) y de Kellumani, La Paz (SALP 2008). Abajo: cámaras líticas subterráneas en Cohoni, PCO009 (Fernández 2005) y PCO005 (Villanueva 2008)

Cohoni tras la diáspora: a manera de epílogo

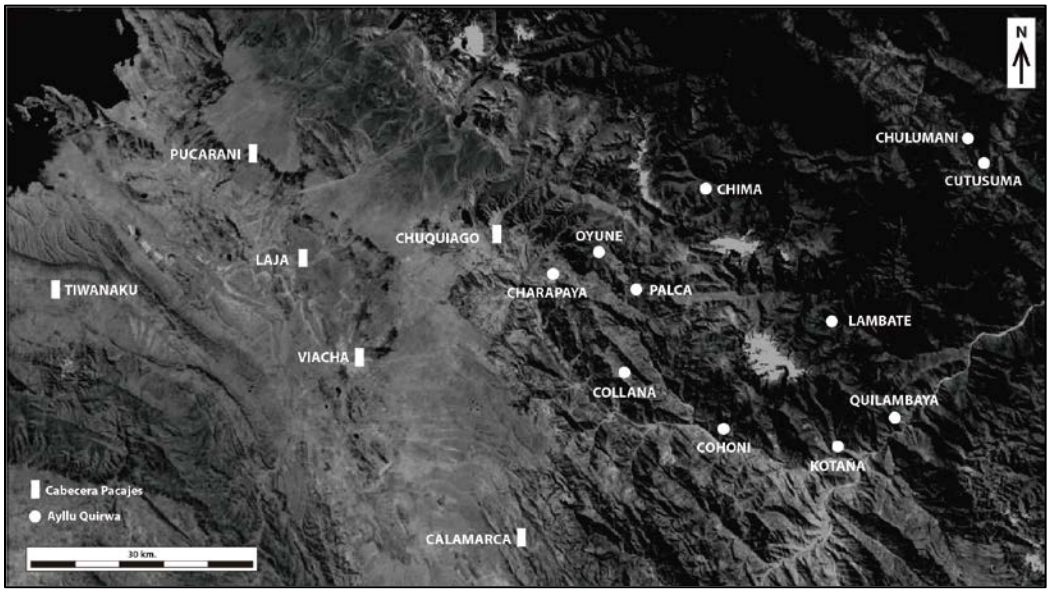
El hallazgo de cerámica y otros materiales de filiación inkaica testimonian la incorporación de los valles altos de La Paz al *Tawantinsuyu* (Huidobro 2009; Lémuz y Aranda 2008). Sin embargo, estos patrones se visibilizan mejor en los valles del Illimani y en la región de yungas. En esta última es importante el sitio de Pasto Grande, cuyos rasgos arquitectónicos más visibles son inkaicos. Las características de este sitio sugieren un énfasis en la administración de la explotación agrícola, con la hoja de coca como probable producto principal (Estévez 1992; Portugal Ortíz 1972).

En la región del Illimani, la prospección de Fernández (2006) detecta dos zonas de explotación agrícola inka en los sitios de Mormontani y Viloma. Además, los datos de patrones de asentamiento sugieren fenómenos de reordenamiento y jerarquización de los sitios de la región, por los cuales el sitio de El Calvario, cerca del actual pueblo de Cohoni, asciende a un rango capital. Las excavaciones en Chullpa Loma delatan que algunos de los recintos habitacionales son refaccionados y ampliados, accediendo a algunas insignias de poder inkaicas, como un alfiler bicéfalo de bronce y un hacha “T” de granito importado. Estos aspectos han llevado a sugerir el surgimiento de élites intermedias locales promovidas por el Inka en la región (Villanueva 2011).

Un aspecto importante es la integración caminera en la región. El proyecto Takesi ha documentado un tramo que corre por una cota alta, prácticamente paralelo al río La Paz, uniendo a Pasto Grande con Inkataca, Taca, Quilambaya y Tarujumaña, esta última muy cercana al lado sudeste del Illimani

(Di Cosimo y Castellón 2012). La hipótesis de Estévez (1992) indica que desde ahí el camino sigue en dirección Oeste, pasando por Kotaña y Cohoni hasta el sector de Collana, donde al autor identificó remanentes del camino empedrado. Las prospecciones en Cohoni (Fernández 2004) han dado con un segmento de camino que parte de las cercanías del pueblo de Cohoni en dirección Oeste, probablemente hacia Palca o Huni, ya muy cerca al valle de La Paz, de donde se habría unido a la troncal altiplánica. Es probable que varias rutas hayan permitido la comunicación fluida entre yungas, valles del Illimani, valles altos y altiplano en tiempos inkaicos, complementándose con explotaciones agrícolas, sitios administrativos y organización jerárquica del asentamiento local.

En términos etnohistóricos, las regiones de Sud Yungas y de Cohoni se describen como territorio de etnias como los Yungas y los Quirwas (Saignes 1985). En contraste, el valle de La Paz o Chuquiapu, aparece como una *cabecera* del *señorío* Pacajes, cuyos núcleos mayores –entre ellos Tiwanaku- se encuentran en el altiplano circun Titicaca y el altiplano central (Pärssinen 2005). Volviendo a los Quirwas de las zonas del Illimani y Yungas, los mismos han recibido dos interpretaciones. En la primera, son entendidos como un grupo étnico (Loza 1984), mientras que en la segunda el nombre es interpretado como una categoría que designa al mercader de coca (Loza 1990). En cualquier caso, la vinculación entre "lo Quirwa" y el tránsito de coca en las regiones del Illimani y sud Yungas señalan la importancia de la vinculación de estas zonas con el altiplano, posiblemente intensificada en tiempos coloniales por los circuitos de aprovisionamiento minero.



Distribución de cabeceras Quirwa en relación con cabeceras Pacajes más cercanas (en base a Saignes 1985)

Es pronto para visibilizar arqueológicamente a los Quirwas. Sin embargo, sabemos que la región del Illimani se distingue de la altiplánica a partir del Tiwanaku Terminal – Intermedio Tardío por la manufactura de un material cerámico local distintivo. Desde entonces, los patrones materiales acercan a esta zona con yungas y difieren de aquellos propios de los valles altos del río La Paz, que suelen afiliarse a identidades altiplánicas como Pacajes (Kesseli y Pärssinen 2005).

Es posible que las regiones del Illimani y yungas, con una historia de poblamiento relativamente tardío, hayan construido identidades sociales distintas a la de los valles altos, que son hasta el momento la manifestación más oriental de la dinámica de asentamiento del circun-Titicaca. De ser así, es posible que esta diferenciación entre altiplano/valles altos y valles del Illimani/yungas, haya sido el germen de la distinción entre Pacajes y Quirwas que se observa en los siglos coloniales. Sin embargo, resta trabajo comparativo para sugerir similitudes y diferencias material. En todo caso, la articulación entre estas zonas del eje del río La Paz mediante el intercambio parece ser una realidad con raíces prehispánicas que se remontan probablemente a tiempos del Horizonte Medio.

Discusión y conclusiones

Las evidencias de Cohoni permiten apuntar a algunos fenómenos de interés. En primer lugar, según las prospecciones el área no tiene población sustancial durante el Formativo y Tiwanaku, permitiendo visibilizar que en estas épocas existieron también vastos espacios vacíos de población, aunque probablemente con fuertes significados paisajísticos y dinámicas ceremoniales ligadas al tránsito entre altiplano o valles altos y yungas.

Las excavaciones en Chullpa Loma han revelado asociación estratigráfica de los escasos componentes Tiwanaku con materiales Pacajes del Intermedio Tardío, y afiliaciones arquitectónicas y estilísticas con el Tiwanaku Terminal del circun Titicaca, lo que permite pensar en una diáspora altiplánica hacia los valles del Illimani, agrícolas, microverticales y con posibilidades de irrigación por deshielo. Un modelo similar de diáspora ha sido empleado para explicar el movimiento de la colonia Tiwanaku en Moquegua, Perú, hacia zonas de valle alto y costa (Owen 2005). También la zona de yungas aledaños al río La Paz parece poblarse de modo más intenso para el período Intermedio Tardío. La presencia de material altiplánico y de collar puntuado en ambas zonas apunta a un mantenimiento de las dinámicas de intercambio entre altiplano, valles altos, valles del Illimani y yungas.

El desarrollo de un conjunto cerámico de inspiración altiplánica pero con características técnicas y decorativas distintivas en Cohoni habla de posibles procesos etnogenéticos en tiempos del Tiwanaku Terminal – Intermedio Tardío. A la vez, las técnicas y materiales de construcción habitacional y funeraria unen a las regiones del Illimani y los yungas y las distinguen de los valles altos, donde la construcción de torres funerarias plantea vínculos con el altiplano.

El arribo del Inkario parece traer un reordenamiento administrativo ligado por una red caminera formal. Según la etnohistoria, en siglos coloniales tempranos las regiones del Illimani y yungas están pobladas por los Quirwas, comerciantes de coca entre los yungas y el altiplano. No tenemos datos para sugerir que los Quirwas tengan un correlato material prehispánico, pero la distinción material establecida desde el Tiwanaku Terminal – Intermedio Tardío entre las regiones de valles del Illimani y yungas por un lado y los valles altos y el altiplano por otro, pudo haber sido el germen de distinciones sociales posteriores sobre las cuales se impusieron categorías étnicas como Quirwa, Yunga, o Pacajes, en tiempos inkaicos o coloniales tempranos.

En todo caso, la interacción a lo largo del río La Paz parece ser una constante que asume diferentes formas históricas. En ese rol de bisagra entre valles altos y yungas, Cohoni pasa de ser un área de paso vacía a un área intermedia poblada, que luego es integrada a redes de administración y transporte. En ese proceso, a pesar de su origen en una diáspora altiplánica del Tiwanaku Terminal, los valles del Illimani parecen adquirir gradualmente una connotación social más yungueña que altiplánica. A nivel teórico, este caso llama la atención sobre las posibilidades etnogenéticas de las experiencias diáspora, planteadas no necesariamente como una añoranza constate de la tierra de origen, sino como una adaptación creativa a contextos nuevos (Tsagaurousianou 2004). Esto es especialmente fuerte cuando la tierra de origen ha sido alterada o cambiada más allá de lo reconocible, como es el caso del gradual declive y colapso del estado Tiwanaku.

Referencias Citadas

Albarracín, Juan.
1996 *Tiwanaku. Arqueología regional y dinámica segmentaria.* La Paz: Plural Editores.

Aranda, Karina.
2008 Un asentamiento agrícola prehispánico en Achumani, resultados preliminares. En *Arqueología de las Tierras Altas, Valles Interandinos y Tierras Bajas de Bolivia,* editado por Claudia Rivera, pp. 187-196. La Paz: IIAA/UMSA/PIEB/ASDI.

Avilés, Sonia.
2008 *Qhapaqñan. Caminos sagrados de los Inkas.* La Paz: CIMA.

Bennett, Wendell.
1936 Excavations in Bolivia. *Anthropological Papers of the American Museum of Natural History* 35 (4): 329-507.

Bermann, Marc.
1994 *Lukurmata. Household archaeology in prehispanic Bolivia*. Princeton: Princeton University Press.

Di Cosimo, Patrizia
2014 La ocupación de los valles de Chungamayu (Sud Yungas) a través de los materiales y un documento colonial. Ponencia presentada al 3er. Congreso de Arqueología de Bolivia, La Paz.

Di Cosimo, Patrizia, y William Castellón.
2012 *Caminando por antiguas y nuevas rutas: 10 años del Proyecto Takesi en el Sud Yungas de La Paz.* La Paz: Gente Común/Proyecto Takesi/Embajada de Italia.

Estévez, José.
1985 Evidencias de Asentamientos Precolombinos en las Provincias de Sud Yungas y Murillo. *Revista de Arqueología Boliviana* 3: 83-106.

1992 Pasto Grande: centro productivo Tiwanaku e Inka en las Sud Yungas bolivianas. *Gaceta Arqueológica Andina* VI (21): 109-137.

Fernández, Soledad.
2004 *Patrones de Asentamiento prehispánicos en Cohoni*. La Paz: Tesis de Licenciatura en Arqueología, Universidad Mayor de San Andrés.

2006 La ocupación Inca en Cohoni. *Nuevos Aportes* (3): 14-45.

2008 De la Periferia al centro: Tiwanaku visto desde los valles orientales de Cohoni, Bolivia. Actas de la XXI Reunión Anual de Etnología. La Paz: MUSEF.

Heredia, María de los Ángeles.
1993 Las torres funerarias de Kullikulli. *Pumapunku* 5-6: 163-172.

Huidobro, José.
2009 Arqueología del Chuquiago Marka. *Revista de la Fundación Cultural del Banco Central de Bolivia* XIII (59): 42 – 51.

Janusek, John.
2003 Vessels, Time, and Society: Toward a ceramic chronology in the Tiwanaku heartland. En *Tiwanaku and its Hinterland 2: Urban and Rural Archaeology,* editado por Alan Kolata, pp. 30-92. Washington D.C.: Smithsonian Institution Press.

Kesseli, Risto, y Martti Pärssinen.
2005 Identidad étnica y muerte: torres funerarias (*chullpas*) como símbolos de poder étnico en el altiplano boliviano de Pakasa (1250–1600 d.C.), *Bulletin de l'Institut Français d'Études Andines* 34 (3): 379-410.

Korpisaari, Antti.
2006 *Death in the Bolivian High Plateau: Burials and Tiwanaku Society*. Oxford: BAR International Series.

Lémuz, Carlos, y Karina Aranda (editores).
2008 *Mapa de Áreas Arqueológicas Potenciales del Municipio de La Paz*. La Paz: DPTN-GAMLP.

Lémuz, Carlos, y Claudia Rivera.
2006 *Evaluación arqueológica de la arquitectura funeraria prehispánica en el municipio de Achocalla: evidencia y contexto.* Informe Técnico Inédito.

Loza, Carmen.
1984 Los Quiruas de los valles paceños: una tentativa de identificación en la época prehispánica. *Revista Andina* 4: 591-604.

1990 La población de los valles quirwa de La Paz durante el siglo XVI. *Revista Andina* 23: 186-191.

Michel, Marcos, Daniel Gutiérrez, Marco Irahola, Karen Beltrán, Claudia Sejas, Ruth Fontenla, Vianey Villegas, Delfor Ulloa, Osvaldo Cáceres y Marcelo Ticona.
2000 Prospección arqueológica del valle de Achocalla. Actas de la XIV Reunión Anual de Etnología. La Paz: MUSEF.

Ortloff, Charles, y Alan Kolata.
1993 Climate and Collpase: Agro-Ecological Perspectives on the Decline of the Tiwanaku State. *Journal of Archaeological Science* 20: 195-221.

Owen, Bruce.
2005 Distant colonies and explosive collapse. The two stages of the Tiwanaku diaspora in the Osmore drainage. *Latin American Antiquity* 16 (1): 45-80.

Pärssinen, Martti.
2005 *Caquiaviri y la provincia Pacasa*. La Paz: CIMA.

Paz, José Luis, Raúl García, Néstor Jiménez, Julieta Vargas, Osvaldo Cáceres, Ruth Fontenla, Olga Quispe, Claudia Sejas, Marcelo Ticona, Delfor Ulloa y Vianey Villegas.
2008 La presencia Tiwanaku en el sitio de ACH-10 (Valle de Achocalla, Bolivia). En *Arqueología de las Tierras Altas, Valles Interandinos y Tierras Bajas de Bolivia,* editado por Claudia Rivera, pp. 169-186. La Paz: IIAA/UMSA/PIEB/ASDI.

Ponce Sanginés, Carlos.
1967 Importancia de la cuenca paceña en el período pre-colombino. *Khana* 39: 6-12.

Portugal Ortiz, Max.
1972 Apuntes para la arqueología de Yungas y Rurrenabaque. *Pumapunku* 5: 17-21.

Portugal Zamora, Maks.
1957 Arqueología de La Paz. En *Arqueología Boliviana, Primera Mesa Redonda,* editado por Carlos Ponce Sanginés, pp. 343-401. La Paz: Biblioteca Paceña, Alcaldía Municipal.

Rodas, Denisse.
2006 *Organización y adminitración Inca en zonas de producción: un análisis del área de Irupana en los Yungas Paceños.* La Paz: Tesis de Licenciatura en Arqueología, Universidad Mayor de San Andrés.

Sagárnaga, Jédu.
1993 La chullpa de Viacha. *Pumapunku* 5-6: 33-56.

2008 Allí donde yace el Cóndor: generalidades en torno a la localidad arqueológica de Wayllani/Kuntur Amaya. *Chachapuma* 3: 5-22.

Saignes, Thierry.
1985 *Los Andes Orientales: historia de un olvido.* Cochabamba: IFEA/ CERES.

Tsagaurousianou, Roza.
2004 Rethinking the concept of diáspora: mobility connectivity and communication in a globalised world. *Westminster Papers in Communication and Culture* 1(1): 52-66.

Villanueva, Juan.
2011 Ocupaciones prehispánicas en el sitio de Chullpa Loma, valle de Cohoni. Evidencias e hipótesis para la arqueología paceña. *Textos Antropológicos* 16: 35-62.

Villanueva, Juan, y Soledad Fernández.
2012 El período Tiwanaku Terminal en el valle interandino de Cohoni, La Paz, Bolivia. Ponencia presentada al Simposio de Período Medio, XIX Congreso Nacional de Arqueología Chilena, Arica.

Villanueva, Juan, y Tania Patiño.
2008 Prosiguen las excavaciones en la ciudad de los muertos: temporada de campo 2008 en Wayllani/Kuntur Amaya. *Chachapuma* 4: 31-43.